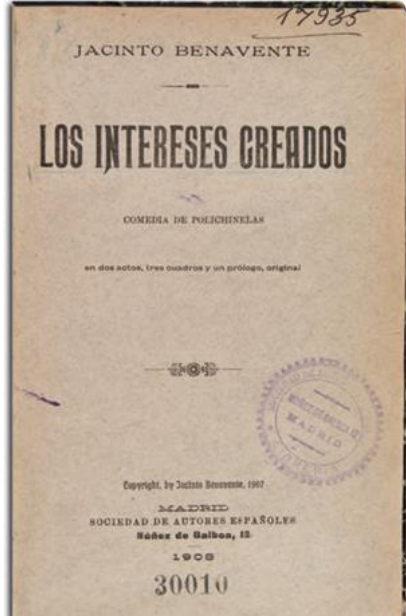



Grupo de Lectura de Agua de Mayo

Reunión del 15 de enero de 2025, a las 19:00 h.

	<p><i>Los intereses creados</i> Foto izda.: Portada de la 1.^a edic.: 1908 Edic. usada para esta guía: 2008 - Cátedra</p>  <p>Jacinto Benavente. (Fotografía: Ulf Andersen- Getty Images)</p>
---	--

EL AUTOR. Jacinto Benavente Martínez (Madrid, 1866-1954) fue el autor dramático que dominó la escena española en la primera mitad del siglo XX y uno de los escasos —cinco o cinco y medio— premios Nobel de literatura (la historia de los españoles en los Nobel es tema para una o varias sesiones del club de lectura). Nació en el seno de una familia burguesa de clase acomodada; su padre era Mariano Benavente, un reconocido pediatra madrileño, culto y muy aficionado al teatro (y con estatua en el parque del Retiro). Dotado de gran inteligencia y fina ironía, a su formación contribuyeron sus tempranos viajes por España y Europa. Aunque se le suele considerar solo dentro de la corriente de la “comedia burguesa”, Benavente renovó la escena española de finales del siglo XIX, dominada por el ampuloso y declamatorio teatro de Echegaray, y fue un pionero en la búsqueda de nuevas vías dramatúrgicas, como el Teatro feminista (1898), el Teatro Artístico (1899) —junto a Valle-Inclán, con quien luego se enemistó—, o la creación del Teatro de los Niños (1909). Su trayectoria literaria se inaugura con *Teatro fantástico* (1892), formada por cuatro piezas breves, y entre sus obras más significativas están *El nido ajeno* (1894) y los dramas rurales *Señora ama* (1908) y *La malquerida* (1913), obra esta que obtuvo un gran éxito internacional y que fue clave para la obtención del premio Nobel. Si como dramaturgo su obra ha ido perdiendo vigencia —se ha dicho que su teatro muere a la vez que la sociedad burguesa a la que iba destinado—, su valoración como personaje público también ha ido mermando (quizá injustamente) debido a su controvertida trayectoria ideológica. De ideología burguesa, monárquica y tradicionalista, mostró su apoyo a la dictadura de Primo de Rivera y durante la Primera Guerra Mundial se declaró germanófilo, lo que le valió el rechazo de muchos intelectuales. Diputado por el partido de Maura durante la República, colaboró activamente con el gobierno republicano durante en la Guerra Civil y llegó incluso a escribir una obra titulada *Santa*

Rusia (1933) donde defendió la revolución rusa, si bien tras la caída de Valencia apareció en el desfile de la victoria golpista junto al general Aranda y se retractó de su apoyo a la República diciendo que lo había hecho bajo amenazas. Acabada la guerra, el régimen franquista se adueñó de su figura y le hizo participar en numerosos actos oficiales —dándose sin embargo la paradoja de que, por su actitud en la época de la República, el franquismo prohibió que se editaran sus obras con su propio nombre, de manera que aparecían firmadas «por el autor de *La malquerida*»—. Falleció el 14 de julio de 1954 en su casa de la calle Atocha y está enterrado en el cementerio de Galapagar.

- Para más detalles sobre Benavente, os animo a escuchar en [esta jugosa conferencia](#) del profesor Emilio Peral, que reivindica la figura del dramaturgo y su influencia en la época previa a la guerra civil y da una nueva perspectiva a su obra, especialmente la de los inicios (y tiene también cotilleos, je, je).

LA OBRA. Estrenada en diciembre de 1907 y publicada al año siguiente, *Los intereses creados* se ha convertido desde hace tiempo en un clásico del teatro español. En 1912 la obra obtuvo el premio Piquer de la Real Academia Española y en 1930 obra fue elegida, en una votación popular, como la mejor de su autor hasta esa fecha (aunque él consideraba *Señora ama* como su mejor obra). Hubo una segunda parte, *La ciudad alegre y confiada*, estrenada en el Teatro Lara en 1916, pero no tuvo apenas éxito.

- EL TEXTO. El argumento es sencillo: Crispín y Leandro, dos pícaros sin dinero, llegan a una ciudad imaginaria a principios del siglo XVII; mediante su ingenio y su labia, Crispín logra hacer creer que su amo es un caballero de gran importancia, con lo que muchos personajes se acercan interesadamente a él. El objetivo último de Crispín es conseguir la riqueza del comerciante Polichinela haciendo que Silvia, su hija se enamore de Leandro. Polichinela descubre el engaño, pero para entonces entre ambos jóvenes ha surgido auténtico amor y la madeja de intereses es tan intrincada que todos acuerdan que el casamiento de los jóvenes es la mejor solución.

La obra está inspirada, según Dámaso Alonso, en *El caballero de Illescas*, de Lope de Vega, con la que comparte muchos elementos argumentales (el fingimiento, el ataque).

- EL ESPECTÁCULO. La obra se estrenó en 1907 en el Teatro Lara y obtuvo un éxito clamoroso, tal como cuenta el crítico Ismael Sánchez Estevan en *El Correo*:

Muchas veces el público interrumpió la representación con aplausos estruendosos. En el segundo cuadro y a la conclusión de los actos, el señor Benavente salió a escena con los artistas, entre ruidosas ovaciones. En resumen: una obra admirable, una interpretación primorosa, un éxito completo.

Se cuenta incluso que el público acabó llevando a hombros al autor desde el teatro hasta su casa.

Hay un aspecto muy interesante y algo menos conocido sobre el estreno: el papel de Leandro fue representado por la actriz Clotilde Domus por decisión del propio Benavente. Esta decisión no se ha respetado en las representaciones posteriores

y no deja de suscitar preguntas, porque puede cambiar la interpretación de la obra: ¿por qué decidió Benavente que fuese una mujer la que interpretase al galán?, ¿qué pretendía transmitir?, ¿qué efecto real causaría entre los espectadores burgueses el hecho de que con ello aparecieran en escena dos mujeres enamoradas? (y alguna pregunta más abajo).

LA ESTRUCTURA. El subtítulo de la obra, *Comedia de polichinelas en dos actos, tres cuadros y un prólogo*, da cuenta de la estructura, que se corresponde aproximadamente con la distribución tradicional del argumento en planteamiento, nudo y desenlace. Considera cómo se corresponden esas tres partes dentro de la estructura de la obra.

- La obra va introducida por un prólogo dirigido directamente al público por Crispín (que, por cierto, fue interpretado en varias ocasiones por el propio Benavente). Léelo y considera qué objetivos tiene este monólogo.
- El último parlamento, también dirigido al público, lo pronuncia Silvia y funciona a modo de epílogo. ¿Tiene la misma función que el prólogo?

ESPACIO Y TIEMPO: Frente al resto de la obra benaventina, que habitualmente sitúa la acción en un espacio reconocible y en la época contemporánea, esta obra se sitúa en un tiempo lejano (siglo XVII) y en una ciudad imaginaria (tradicionalmente se ha supuesto italiana). Piensa qué persigue Benavente con este distanciamiento temporal y geográfico.

- En el teatro, el tiempo de la acción dramática se corresponde con el tiempo real de duración y según la teoría neoclásica el tiempo de la acción no debía ser superior a un día. La acción de los dos primeros actos dura poco más de un día. ¿Crees “realista” que Crispín haya podido obtener tanta información sobre la ciudad y sus habitantes en tan poco tiempo? ¿Qué consecuencias tiene esta reducción?

LOS PERSONAJES: El otro modo de distanciamiento se produce mediante los personajes, tomados de la *commedia dell'arte*, que no son reales, de nuevo a diferencia de los personajes habituales de su dramaturgia. Recurrir a la farsa guiñolesca es una novedosa idea del autor, en la línea de la experimentación teatral (fallida, a juzgar por la falta de continuidad en su obra) de los inicios de su producción. Los personajes tradicionales de la *commedia dell'arte* tenían estas características: ARLEQUÍN, soñador enamorado y a menudo algo bobalicón; POLICHINELA, criado astuto y filosófico; COLOMBINA, criada joven enamorada de Arlequín; PANTALÓN, viejo avaro, gruñón y enemigo de la juventud; el SOLDADO, un fanfarrón, pendenciero y a menudo cobarde; el DOCTOR, pedante. En la comedia del arte, no había texto fijo, sino que los actores improvisaban el argumento a partir de los personajes tipo y unas líneas esquemáticas sobre por dónde iría la acción. Observa las modificaciones que hace Benavente en las características de estos personajes-tipo.

- Aparte de esos personajes de la farsa, se añaden otros no procedentes de la comedia del arte, entre ellos DONA SIRENA. ¿Identificas en qué personaje de la literatura clásica española puede estar basada?

- Hay que observar especialmente a CRISPÍN, el personaje más interesante y sobre el que recae casi todo el peso de la obra. Se nos presenta como un pícaro, astuto, urdidor de engaños y de brillante labia; pero, a juzgar por el desarrollo de la trama, ¿crees que es realmente un pícaro que se mueve solo por el interés?
- Por otra parte, LEANDRO y CRISPÍN, se presentan como dos personajes antagónicos, viejo, feo e inteligente uno y joven guapo, galante y triunfador el otro. Pero observa el siguiente parlamento de Crispín:

Habilidad es mostrar separado en dos sujetos lo que suele andar junto en uno solo. Mi señor y yo, con ser uno mismo, somos cada uno una parte del otro [...] Todos llevamos en nosotros un gran señor de altivos pensamientos, capaz de todo lo grande y de todo lo bello. . . Y a su lado, el servidor humilde, el de las ruines obras, el que ha de emplearse en las bajas acciones a que obliga la vida... Todo el arte está en separarlos de tal modo que cuando caemos en alguna bajeza podamos decir siempre; no fue mía, no fui yo, fue mi criado (Acto I, Escena II)?

Si esto es así y ambos son uno, viene otra pregunta relacionada con el hecho de que el papel de Leandro fuese interpretado por una mujer: ¿está hablando de la dualidad del ser humano o es que nos quiso decir alguna otra cosa Benavente?

LA TÉCNICA: La técnica teatral de Benavente se ha valorado por la agilidad de sus argumentos y la calidad de sus diálogos, pero no ha estado exenta de críticas. Benavente domina los recursos lingüísticos y retóricos (y no solo en el teatro: de hecho, circulan innumerables anécdotas sobre Benavente en las que se ha hecho proverbial su ingenio, su ironía y su mordacidad). En *Los intereses creados*, Crispín es el mejor representante de estas características, pero en el tercer acto aparece también el Doctor, un personaje que muestra una capacidad inusitada para retorcer el lenguaje.

- Entre las críticas, Pérez de Ayala señaló que la dramaturgia de Benavente “es un teatro meramente oral”. Y, en efecto, en sus obras es frecuente que se eluda la acción y se sustituya por la narración, es decir, los hechos no se representan en escena, sino que son contados por los personajes. En *Los intereses...* se emplea algo menos este recurso técnico, eficaz pero antiteatral, y aun así se recurre a él en varias ocasiones, algunas de gran importancia para la trama. Obsérvalo, por ejemplo, en el final del acto I, en el episodio del falso ataque a Leandro o en el baile entre este y Silvia.
- Algún crítico autores han encontrado en *Los intereses creados* una manifestación del “teatro dentro del teatro”. ¿Qué os parece? ¿Creís que hay argumentos para considerarlo así?

LOS TEMAS: El tema central de la obra aparece en el propio título de la obra y queda reforzado en la escena final con esta respuesta de Crispín: “Mejor que crear afectos es crear intereses”. Hay también muchos temas secundarios sobre los que podemos hablar: la importancia de la apariencia física, la corrupción moral, la credulidad de las personas, el peso del pasado...

- La trama contiene elementos muy críticos con la sociedad y el público burgués al que iba destinada, desde la urdimbre de intereses hasta el poder corruptor del dinero, pasando por la corrupción de la justicia. Algunos de los recursos técnicos y argumentales que hemos visto le sirven a Benavente para mitigar el efecto de esta fuerte crítica y conseguir, por tanto, que los espectadores aceptaran la obra. ¿Crees que es una obra moralizante?

OTRAS COSAS...

- Un aspecto clave para entender la obra de Benavente es su homosexualidad, condición que nunca declaró abiertamente, pero que aparece de forma más o menos velada en algunas de sus producciones anteriores a la Guerra Civil y que debía de ser bien conocida en los medios madrileños. En 1920, con motivo del estreno de su obra *Una señora*, el *Heraldo de Madrid* publicó en portada esta coplilla:

El ilustre Benavente
ha estrenado *Una señora*
y a coro dice la gente:
“Ya era hora”

- Una curiosidad para incluir en el Trivial de la tarde de Juegos de AdM ;). Su secretario era Luis Hurtado, hermano de la actriz Mary Carrillo, con la que tuvo una gran amistad, hasta el punto de que Benavente fue el padrino de las hermanas Hurtado (sí, las del 1, 2, 3...), en cuya casa de Galapagar vivió los últimos años de su vida. A ellas fue, de hecho, a quienes designó como herederas y depositarias de sus derechos.
- La obra no ha dejado de representarse, casi siempre con actores importantes en los principales papeles: en el estreno participó María Guerrero, María Dolores Pradera en 1956, José María Roderó en 1978, José Sazatornil en 1992 o Pepe Sancho en 2010-2012. La última representación de que tengo constancia es de 2023, en el Teatro Isabel La Católica de Granada, en la que se han añadido unos monólogos explicativos antes de los actos II y III ([aquí un fragmento del Acto I](#); el resto de la obra, en Youtube).
- También ha tenido éxito en el ámbito audiovisual: ya en 1919 se hizo una versión cinematográfica, dirigida por el propio autor y el actor Ricardo Puga; y hay una [adaptación de la obra para TV](#) en 1993, con dirección de Gustavo Pérez Puig y Sazatornil como Crispín.

Y, PARA CERRAR... LA MÚSICA.

- No se sabe si las representaciones de la *commedia dell'arte* iban acompañadas de música o no, aunque es muy probable que sí. Como no he encontrado nada mejor, os dejo a la inconmensurable Saritissima interpretando [El Polichinela](#), de la película *La violetera*.